

Agencias, Cannes, 15 de mayo □ Una ovación en una sala repleta fue la calorosa recepción que recibió en el Festival de Cannes el filme *Barroco*, del realizador mexicano Paul Leduc, presentado en la sección paralela oficial fuera de concurso *Un certain regard*. Según admitió el seleccionador Gilles Jacob está integrada por películas que sólo por falta de espacio no están incluidas en la muestra de concurso, *Barroco* consiguió hasta el momento el consenso más generalizado gracias a su riqueza de imágenes, a la fuerza de su mensaje metafórico y a la invención e imaginación del realizador al adaptar, sin necesidad de recurrir a diálogos, el libro del escritor cubano Alejo Carpentier *Concierto barroco*, enmarcándolo en un proyecto de mayor aliento que es el de demostrar la mezcla de culturas y civilizaciones que significó el descubrimiento, conquista y civilización de la América hispana. El guión fue escrito por el mexicano José Joaquín Blanco y el cubano Jesús Díaz.

El filme impacta —escribió Claude Namer— antes que nada por su enorme libertad de tono y de lenguaje. Pese a su evolución estructurada, es un gran fresco de la historia del Continente americano a través de la música, los colores y los paisajes. Los diálogos son prácticamente inexistentes, y es sobre todo la música, de la precolombina a la afrocubana, pasando por los conciertos de Vivaldi y la música árabe andaluza, además de una notable transcripción para conga de *El barbero de Sevilla* de Rossini, la que marca el ritmo de *Barroco*.

La película de Paul Leduc presentada en Cannes, apuntó la agencia Ansa, es un prodigio de anticuarizado en el que se demuestra la contaminación de las culturas que se produce en América a despecho de un genocidio de masas. Dividida en cua-

■ Filme basado en una novela de Carpentier

Brilló *Barroco*, de Leduc en el Festival de Cannes

■ Guión de José Joaquín Blanco y Jesús Díaz ■ Los actores: Angela Molina, Fernando Rabal, Ernesto Gómez Cruz

tro movimientos musicales —algunos de los cuales, como el rondo, nunca encontraron cabida en un concierto barroco— la película relata en pura imagen y música el descubrimiento y la conquista de América pero también la guerra civil española, mostrando los errores a ambos lados del Atlántico.

Como en la novela —ubica *Asp*— se mezclan y entrecruzan los personajes en el tiempo y el espacio. La acción arranca en México, prosigue en Cuba y El Caribe y luego en Europa, a través del viaje de dos amigos. La temática es compleja: el descubrimiento del Nuevo Mundo, el choque de culturas y sistemas filosóficos, la increíble aventura del mestizaje étnico y la lucha por la liberación. El filme permite una lectura a diferentes niveles e integra al Continente latinoamericano dentro de la historia de Occidente, de la carabela al supersónico.

Barroco, indicó Paul Leduc, tiene más afinidades con una ópera que con una comedia musical. Además del filme existe una serie de tres episodios, de una hora, para televisión. Los actores son: los españoles Angela Molina y Fernando Rabal, y los mexicanos Ernesto Gómez Cruz y Alberto Pedro. Participan, también, los cantantes cubanos Pablo Milanes y Silvio Rodríguez, además de bailarines y otros actores cubanos.

Sé que no se trata de una película fácil, expuso Leduc, pero no voy a caer en la demagogia de pensar que puedo filmar para todos, agregó.

La película de Paul Leduc se presenta en el Festival de Cannes con las banderas de España, México y Cuba. Allí estuvieron presentes el productor ejecutivo J.A. Pérez Giner, de Radiotelevisión Española y representantes del ICAIC de Cuba, también coproductor del filme.

Barroco, acotó Claude Namer, recuerda el filme anterior de Paul Leduc, *Frida* (1985), igualmente de gran belleza estética. La obra reciente de Leduc en Cannes es muy diferente a la mayoría de las proyectadas en el Festival, donde no escasea el lirismo. Se trata de un filme barroco, excesivo, en oposición a la moda minimalista en Cannes.